

Fuentes históricas coetáneas de la liberación de Hondarribia: La construcción de un acontecimiento en la España de Olivares*

(Contemporary historical sources on the liberation of Hondarribia: The construction of an event in the Spain of Olivares)

Díaz Noci, Javier
UPV/EHU. Fac. de CC. Sociales y de la Comunicación.
Sarriena, s/n. 48940 Leioa. pdpdinoj@lg.ehu.es

BIBLID [1137-4462 (2004), 10; 77-107]

Recep.: 17.03.03

Acep.: 29.03.04

En septiembre de 1638 las tropas de Felipe IV liberan Hondarribia, sitiada por las tropas francesas. La noticia se conoce algunos días después en Madrid, y el aparato propagandístico de Olivares se pone en marcha: relaciones en prosa y verso, informativas, religiosas, festivas o cartas de nuevas. Ofrecemos un recorrido de todas ellas, clasificadas, y el panorama de la construcción de un acontecimiento.

Palabras Clave: Hondarribia. Guerra de los Treinta Años. Historia del Periodismo. España. País Vasco. XVII. Olivares.

1638an Felipe IV.aren tropek Hondarribia libratu zuten frantses gudarostearen setiotik. Egun batzuk geroago iritsi zen albistea Madriler, eta abian jarri zen Olivaresen propaganda aparatua: hitz lauz eta bertsoz egindako erlazioak, berri ematekoak, erlijiozkoak, jai girokoak edo berrien gutunak. Horiek guztiak sailkaturik eta gertaera baten eraketa ikuskatzea eskaintzen dugu azterlan honetan.

Giltza-Hitzak: Hondarribia. Hogeita hamar Urteko Gerra. Kazetaritzaren Historia. Espainia. Euskal Herria. XVII. mendea. Olivares.

En septembre 1638 les troupes de Felipe IV libèrent Hondarribia, assiégée par les troupes françaises. La nouvelle est connue quelques jours plus tard à Madrid, et l'appareil de propagande d'Olivares se met en marche: récits en prose et en vers, informatifs, religieux, joués ou des lettres de nouvelles. Nous en offrons un aperçu, classés, ainsi que le panorama de la construction d'un événement.

Mots Clés: Hondarribia. Guerre de Trente Ans. Histoire du Journalisme. Espagne. Pays Basque. XVII. Olivares.

* Este trabajo ha contado con una ayuda a la investigación de Eusko Ikaskuntza, 2002.

INTRODUCCIÓN

Pocos hechos habrá que hayan merecido, en la convulsa Europa azotada por la Guerra de los Treinta Años, tanta atención del entonces incipiente periodismo como el sitio y la liberación de la plaza de Hondarribia. Pocos los acontecimientos que hayan pervivido con tal constancia e intensidad en la memoria colectiva. Y pocos los que, aún hoy, provoquen tanta polémica.

Este trabajo va a analizar no tanto el acontecimiento en sí, como la construcción que los periodistas –vamos a llamarlos así a pesar del evidente anacronismo del término, que sólo aparecerá a finales del siglo XVIII–, los editores, los medios y el poder político entonces omnímodo en los reinos de España hicieron a partir de ese hecho. Aplicando una metodología moderna intentaremos explicar los mecanismos de que se valía la información política y comercial del primer tercio del siglo XVII en España –no tan diferente de los empleados en otros lugares de Europa– para conseguir permear a toda la sociedad de unos determinados valores suministrándole una información muy concreta con unos propósitos muy determinados (y no en otra cosa consiste la propaganda). Hasta tal punto que cuestiones que entonces se establecieron, y que hoy, casi cuatro siglos después, pudieran parecer anecdóticas, se reviven cada año con singular intensidad. No entraremos en la veracidad o no de esos aspectos que ya en 1638 y 1639 fueron convenientemente –e intencionadamente– destacados, aunque de la coincidencia en las fuentes, plurales aunque todas dirigiéndose en un mismo sentido, pueda inferirse una cierta fiabilidad de esas informaciones. Pretendemos sólo destacar cómo se construyó todo un acontecimiento noticioso y cómo se dotó a éste de unos valores perdurables en el tiempo hasta extremos entonces, probablemente, insospechados.

Partimos de una hipótesis muy concreta: el interés que existía por parte de la monarquía española, y más en concreto del valido de la Corona, el conde-duque de Olivares, a poco tiempo de empezar su declive definitivo a finales de 1639 –el rey no le dejó, a pesar de sus ruegos, acudir al sitio de Hondarribia¹–, por publicitar este acontecimiento de todas las maneras posibles. Que no eran pocas en la época: desde la extensión de la noticia mediante la red de correos puesta en marcha por la propia Corona, hasta la utilización de la fiesta, el teatro, el romance y otras formas versificadas populares, la más sofisticada utilización, por entonces novedosa, del impreso noticioso. Este último se convierte para nosotros, además, tanto en objeto de estudio en sí mismo como en fuente de las otras manifestaciones mencionadas. En efecto, si conocemos cómo los correos dieron a conocer la noticia, cómo fue recibida por las diferentes clases sociales, cómo reaccionaron tanto la Corona como el pueblo llano, cómo se celebró dicha victoria, cómo se compusieron loas, romances y coplas, cómo se comerció con la noticia, cómo se imprimieron y reimprimieron todo tipo de textos y cómo, finalmente, se compusieron crónicas históricas que dejar a la posteridad, es gracias sobre todo a esas propias relaciones noticiosas.

1. ELLIOTT, John H. *El conde-duque de Olivares*. Barcelona: Crítica, 1991, p. 526.

El tema que abordamos en esta ocasión lo hemos ya tratado en otras ocasiones, por lo que ahora simplemente completamos ese trabajo dando, por un lado, una nómina lo más completa posible de los impresos que hoy se conservan (y es de suponer que sean muchos más lo que se han perdido, lo que nos da idea del volumen de información y propaganda que la liberación del sitio de Hondarribia generó), y por otro lado, completando con nuevos datos la visión y el enfoque que en aquellos otros trabajos ya dibujábamos. En concreto, este objeto de investigación comenzó con la presentación de una comunicación en el III Coloquio sobre Relaciones de Sucesos organizado por la SIERS (Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos) en colaboración con el Dipartimento di Filologie e Letterature Moderne, Università degli Studi di Cagliari (Italia), 5-8 de septiembre de 2001, titulada "Del suceso a la fiesta. La construcción del acontecimiento en el Siglo de Oro español a través de las relaciones sobre el sitio de Fuenterrabía (1638)". De forma resumida, se publicaron las líneas generales de aquel estudio en el número 149, de 2002, de la revista digital *Euskonews & Medía*, que publica la propia Sociedad de Estudios Vascos, bajo el título "Las relaciones sobre el sitio de Fuenterrabía (1638-1639): La construcción de un acontecimiento en la España de los Austrias".

"Construcción del acontecimiento" y "establecimiento de la agenda" (*agenda setting*) son dos conceptos teóricos que se emplean profusamente en las modernas ciencias de la información para explicar el modo en que los medios de comunicación, a partir de determinados intereses políticos, económicos y sociales, seleccionan para su audiencia determinados acontecimientos y los presentan como si fuesen la realidad. Aunque se trata de teorías modernas surgidas y empleadas para analizar los actuales medios de comunicación, creemos que pueden emplearse sin problema en el caso de las relaciones de sucesos². Ésa será, fundamentalmente, la metodología que manejaremos en este trabajo.

1. DEL HECHO AL PAPEL: CÓMO SE CONOCIÓ LA NOTICIA

Las circunstancias generales de lo que ocurrió en el sitio y la liberación de Hondarribia son ya conocidos, y sólo de forma muy somera los repetiremos aquí. Tras dos meses ininterrumpidos de asedio por parte de las tropas francesas, al mando del príncipe de Condé, la plaza fuerte de Hondarribia es liberada por el ejército de Felipe IV el 7 de septiembre de 1638. Se trata de un episodio de la Guerra de los Treinta Años, que sin embargo alcanzó un eco propagandístico sin precedentes en los reinos de España³. Dos son las

2. Se ha usado esta metodología para explicar la política de medios de comunicación en el siglo XVII, por ejemplo CHESNAIS, Robert. "Guerre des médias au XVII^e siècle". En: *Mediaspouvoirs*, nº 29, 1993, p. 71-75, y sobre todo en RAYMOND, Joad. *The invention of the newspaper. English newsbooks 1641-1649*. Oxford: Clarendon Press, especialmente p. 127 ss.

3. Mantenemos la terminología de la época por no incurrir en anacronismos, ni siquiera lingüísticos. Actualizamos el topónimo "Hondarribia", a pesar de que todas las fuentes de la época, como veremos, la denominan "Fuenterrabía", en castellano.

razones que, a modo de hipótesis, explican este fenómeno: uno, el valor simbólico que el hecho alcanzó y que sirvió de factor de cohesión en una sociedad, la española, en crisis permanente; y dos, los esfuerzos conscientes de quien detentaba el poder, el valido del rey, por dar al acontecimiento una dimensión pública con unas características bien determinadas que analizaremos en este trabajo.

La primera explosión de júbilo, luego canalizada por Olivares, se produce, naturalmente, al saber de la noticia. Sabemos por fuentes de la época cómo se conoce en la Villa y Corte de Madrid la nueva: el viernes 10 de febrero, tres días después de que las tropas españolas recuperen Hondarribia, un caballero proviniente de Guipúzcoa, Bernardino de Ayala, hijo del conde de Villalba, entra en Madrid por la Red de San Luis con correo oficial del almirante de Castilla y el marqués de los Vélez, que lleva al rey⁴. Al verlo, lo rodean trescientas personas. El jinete empieza a vocear: “El señor Almirante está dentro de Fuente Rabía, y ha roto el ejército francés”, según un relato posterior impreso por Juan Gómez de Blas en Sevilla⁵. A continuación, los madrileños lo toman a hombros y lo llevan hasta la presencia de Felipe IV, que se halla con la marquesa de Santa Cruz, el marqués de Bayona y su hija. El monarca lee el despacho y lo comunica a los presentes, lo que desata el júbilo popular y cortesano. Madrid está de fiesta. Se decretan luminarias (iluminación extra en las oscuras y peligrosas calles de Madrid, como se hacía cada vez que había algo especial que celebrar) y comedias “de balde”, el espectáculo que más gustaba a todas las clases sociales de la época. Éstas se celebraron al día siguiente, el sábado día 11 de septiembre de 1638, en el corral del Príncipe, y corrieron a cargo de la compañía de Luis López, que se encargó además de poner carteles por toda la ciudad. Las comedias se acompañaron de una loa, luego impresa y reimpressa en Madrid y Barcelona, compuesta por Juan Antonio de la Peña, y de “fuegos [...] y atabales”. Más que un poeta, De la Peña era un relacionero, que ya había dado a la luz en 1624 y 1626 diversas noticias relacionadas con la vida cortesana. Esa misma tarde, el conde-duque de Olivares –que el 9 de septiembre, sin conocer aún la noticia de que la plaza había sido liberada por las tropas castellanas, vizcaínas, navarras y catalanas, había nuevamente solicitado a su monarca desesperadamente poder ir a Guipúzcoa– concede audiencia pública, que preludia la entrada triunfal que unos días después, el 23 de septiembre de 1638, se organiza en la Puerta de Alcalá.

Las celebraciones por la victoria de las tropas españolas en Hondarribia se extendieron a otras ciudades españolas. En Barcelona, capital de una Cataluña que ya empezaba a expresar ansias independentistas, el Cabildo y

4. Los datos los tomamos de una gaceta manuscrita de Gerónimo Gascón de Torquemada. Según edición de Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila: GASTÓN DE TORQUEMADA, Gerónimo. *Gaceta y nuevas de la Corte de España desde el año 1600 en adelante*. Madrid: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991. El dato se recoge en la p. 410.

5. *Relación verdadera de los regozijos y fiestas, que en la villa de Madrid se han hecho por los felices sucessos de Fuente Rabía. Assí mismo se dà cuenta de la grande mortandad, que el Marques de Torrecusa hizo en los Franceses*. Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638.

la Diputación organizaron fiestas a mayor gloria de la monarquía de los Austrias. Sevilla, una ciudad rica, la más poblada de España entonces, fue otro punto donde la celebración se organizó de forma institucional, el día 19 de septiembre de ese mismo año. De ambas quedan sendas relaciones: *Las Grandiosas fiestas que ha hecho Barcelona, el Cabildo y la Diputación à la vitoria tan grande que ha tenido el rey en Fuenterrabia y sus lugares* (Barcelona: Sebastià y Jaume Matevad, 1638) y *Verdadera relación del gusto y demostración que hizo la Ciudad de Sevilla, el Domingo diez y nueve de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y ocho. Por la nueva vitoria que el Señor Almirante de Castilla tuvo en Fuente Rabia contra el exercito frances* (Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638).

El monarca católico –a quien el pueblo había hecho frente en agosto⁶– no podía dejar pasar la ocasión de unir el suceso a una intervención divina, habida cuenta además de las noticias que llegaban de Hondarribia, que hablaban de una promesa de sus habitantes a la Virgen. Felipe IV mandó “establecer en todos los Consejos tres fiestas cada año”, según se recoge en la *Relación verdadera de los regozijos y fiestas...: la Asunción de la Virgen*, el 15 de agosto; el día de Santiago, patrón de España, el 25 de julio; y una tercera, el 8 de septiembre, que es cuando precisamente Hondarribia celebra la suya. Desde 1639, como veremos, la ciudad –por gracia de la concesión regia– institucionaliza la fiesta tal y como la conocemos, más o menos, hoy en día. De eso hablaremos algo más adelante.

2. LA RELACIÓN NOTICIOSA COMO LITERATURA DE CREACIÓN

2.1. Las relaciones en verso

2.1.1. RELACIONES EN VERSO CASTELLANO

Buena parte de los primeros relatos y relaciones sobre la liberación del sitio de Hondarribia se componen en verso, que delata la transmisión oral de las noticias, todavía importante en una época donde la imprenta comenzaba a imponer sus leyes. Ya hemos hablado de la *Loa, que compuso el doctor D. Juan Antonio de la Peña, para Luis López, el día que dio Comedia franca a todos. En alabanza del Excelentissimo señor Almirante de Castilla, y demas señores, y buenos sucessos que hubo en levantar el sitio de Fuente Rabia*. Aunque se imprime, como es lógico, con posterioridad, se compone como preludeo –tal era la función de las loas– a la comedia gratuita que se hace representar el sábado 11 de septiembre de 1638, al día siguiente de conocerse en Madrid la noticia, en el corral del Príncipe. Se trata de una serie de versos de circunstancias y escasa calidad literaria, donde intervienen dos personajes, la Fama y el Cuidado, “que es el Postillón”, es decir, el correo del rey. En aquellas tempranas estrofas se exaltan las hazañas de aquellos personajes que se presentan al pueblo como los liberadores y héroes de la plaza: el almirante de Castilla, el marqués de Torrecusa y el duque de Albur-

6. ELLIOTT, op. cit., p. 544

querque, además de, sobre todo y por supuesto, el conde-duque de Olivares, que sin intervenir directamente en el episodio bélico supo convertirse en el héroe de la ocasión. La primera versión es de Antonio Duplastre, en Madrid (se especializará en relaciones en verso, y sobre Hondarribia dará a la luz otras dos). El mismo año de 1638 los Matevat reimprimen en Barcelona la *Loa*, que sigue en todo el texto madrileño.

Pronto se unen a esta primera loa otras relaciones en verso, que se dan a la imprenta (y por eso las conocemos). En Madrid, ese mismo año de 1638, Antonio Duplastre publica cuatro hojas en cuarto bajo el título *Aquí se contienen dos famosas jacaras, y un romance muy gracioso, de lo que ha sucedido en el sitio de Fuente-Rabía*, que también parecen compuestas para la ocasión del 11 de septiembre:

Pidesme Doña Marica
Una gazeta Parnasa
Del sucesso que amanece
Esta noche en luminarias.

Recordemos que las jácaras, así llamadas porque su principal personaje era un chulo o “jaque”, era un género menor versificado, hecho para ser cantado y bailado en los intermedios entre los actos de una comedia, y eran tan populares entonces como lo son hoy los éxitos de las radiofórmulas. Destaca, de aquellas estrofas, una de las últimas, que califica a los franceses, muy intencionadamente, de protestantes:

Huyeron los Ugonotes,
Y se dexaron las bragas,
Y no las dexaron limpias,
Pues descubrieron la caca.

Por seguir con las relaciones en verso madrileñas, también en 1638, y el mismo Antonio Duplastre, imprime una extensa *Relación verdadera del feliz sucesso que Dios ha dado al señor Almirante de Castilla, y demas señores de España, en el socorro, y defensa de Fuente-Rabía, y de la salida que hizo su Magestad à nuestra Señora de Atocha, en agradecimiento de la feliz nueva. Con su Romance, alabando el valor de las Vizcaynas*, compuesta por “Francisco de Soto, criado de su Magestad”, título con el que pretendía avalar sin duda lo que se presentaba como una versión fidedigna (valga decir, oficiosa), de los hechos. Naturalmente, destaca el hecho de que, por primera vez, una relación de aquellos años subraya la participación de las mujeres hondarribitarras en la defensa activa de la plaza. También se encarga de poner de manifiesto la rapidez –los apenas dos días de galope desde la misma frontera con Francia hasta Madrid que recorre el correo– con que las noticias se difunden en los reinos de España:

Quando corriendo la posta,
El nombre de fama haziendo,
Un valiente gentilhombre,
Con su canoro instrumento,

De Fuente Rabia llega:
Que le dio alas el viento,
Pues la vitoria, & las nuevas
Se dieron a un mismo tiempo.

La relación en todo momento tiene bien en cuenta la glorificación del monarca español, “brazo de Dios, y de la Iglesia aliento”, y pone de manifiesto la alegría que el suceso produjo en todas las clases, incluso las más populares, a menudo las que más sufrían de levas y carestías económicas debido a la guerra (recordemos que la nobleza podía quedar exenta de enrolarse en milicias).

En Cataluña también se imprimieron relaciones en verso relacionadas con el acontecimiento que abordamos. En 1638, Jaume Romeu imprimió y vendió en su casa “delante Santiago” un *Romance a la vitoria qvel exercito de España (siendo sus generales el Almirante de Castilla y Marques de los Velez) tuvo en el sitio que tenia puesto el exercito Frances en Fuenterrabia*. En este romance se destacan sobre todas las demás las figuras de Queralt, conde de Santa Coloma y virrey de Cataluña, y del vasco Domingo de Leguía. En las últimas estrofas se recoge una referencia a las mujeres hondarribitarras: “Fuenterrabia està alegre,/ pues no se vè sujeta con laureles sus matronas,/ pues defendieron su patria”. El número 8994 de los Folletos Bonsoms es un romance titulado *España vencedora contra los franceses*, impreso por los Matevat en 1638, compuesta a mayor gloria de Felipe IV y de Queralt su virrey. No hemos de olvidar que los catalanes aportaron buena parte de las tropas que contribuyeron a la liberación de Hondarribia.

Todos estos versos, que más tarde se imprimen, son el prelude de otras muchas relaciones, ya en prosa, que se ocuparán de dar cuenta de los hechos de manera más “seria” o, si se prefiere, suministrarán una versión oficial u oficiosa. De esa función provisional de las rimas –una forma mucho más mnemotécnica, no lo olvidemos, hecha para ser recordada y transmitida de forma oral– dejan constancia estos versos:

Esta es relacion a bulto,
Y de balde, hasta que salga
Otra que merezca ciegos,
Autor, y licencia, y tassa.

A estas relaciones de las que tenemos constancia hemos de unir otra, también en verso, de la que no nos queda sino la referencia, impresa por Juan de Matos Frago en 1638, mencionada por Victoria Campo⁷. Y la sublimación que algunos poetas cultos, por ejemplo Alonso Díez de Lugones

7. CAMPO, Victoria. La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos del siglo XVII. En: *Les relaciones de sucesos (canards) en Espagne (1500-1750)*, Actes du Premier Colloque International (Alcalá de Henares, 8, 9 et 10 Juin 1995). Paris; Alcalá de Henares: Publications de la Sorbonne; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996, p. 19-32.

y Venegas, hicieron. En 1638, este poeta cortesano dio a la luz en Madrid dos impresos con poemas alusivos a Hondarribia y al triunfo de las tropas españolas: uno, 7 hojas en cuarto, que recoge varias piezas poéticas que *Consagra (a su excelencia del invicto Achiles español, Don Iuan Alfonso Enriquez de Cabrera, Colona, y Ursino) Voluntad rendida, sin lisonja, afecto desatado en un Romance, Dezimas, Octava, y dos Sonetos, por la gran Vitoria de Fuenterrabia, devida a su acertado gobierno, y otro, 11 páginas en cuarto, titulado Rinde a la dezima musa, y quarta gracia de la Ilustrissima Señora doña Francisca Luisa Fernandez Portocarrero afecto consagrado a su grandeza en humilde Panegyrico a la victoria insigne de Fuenterrabia, conseguida por don Iuan Alonso Enriquez de Cabrera.*

2.1.2. RELACIÓN EN VERSO VASCONGADO

Existe incluso una relación en verso publicada en vascuence, acompañada de un par de sonetos castellanos. Aunque los restos que se conservan de ella (el ejemplar fue utilizado para forrar un libro de la época) no permiten determinar cuándo fue impresa, algunas indicaciones del texto y el evidente propósito propagandístico permiten fechar su composición con toda probabilidad en 1638 ó 1639. Se trata de la *Canción vizcayna en metro y hecha en alabanza de los hechos heroycos de D. Domingo de Heguia*, aunque entre los estudiosos de la lengua vasca se la conoce como *Egiaren kanta [El canto de Eguía]*, pues su único propósito es ser un panegírico de Domingo de Eguía, capitán en un primer momento de las tropas guipuzcoanas, y de paso de la política del rey don Felipe y del patriotismo español (si bien no falta alguna velada referencia foral y, a la vez, una reivindicación de la lealtad de las provincias vascas a la política del Austria). Su autor es el presbítero de Deusto (hoy barrio de Bilbao) Juan Bautista de Alzola y Muncharaz.

2.1.3. RELACIONES EN VERSO CATALÁN

En Cataluña también se imprimieron buen número de relaciones de todo tipo acerca de Hondarribia, algunas de ellas en verso, la mayoría, que más adelante examinaremos, en prosa. Prácticamente todas en lengua castellana. La repercusión de la liberación de la plaza de Hondarribia fue, sin embargo, tan grande, que incluso en catalán, lengua que escasamente utilizaban en esos años los gaceteros barceloneses (aunque en 1641, con motivo de la situación de proclamación de la independencia respecto a España, el propio Jaume Romeu traducirá y adaptará a su idioma la *Gazette de Renaudot*, dando así lugar al primer periódico propiamente dicho de la Península) el pueblo canta coplas diversas, que dejan en mal lugar al enemigo francés. Se trata de las *Cobles ab Dialogo entre lo espanyol, y frances*, de las que se conocen dos versiones. Una, que obra hoy entre los impresos de la colección de Pascual de Gayandos, en la Biblioteca Nacional de España, fue impresa por Jaume Romeu, prolífico impresor barcelonés. Esas *cobles* están impresas con licencia y precedidas del escudo real, y rematadas con una

xilografía representando a un caballero rampante en la contraportada. Sin embargo, la versión más ajustada y completa es la que obra en poder de la Biblioteca de Catalunya (Folletos Bonsoms, 8991), que cuenta con una portada con la xilografía de un león y dos estrofas más que la copia de la Biblioteca Nacional de España. Esta copia de la Biblioteca de Catalunya fue impresa por los Matevat, que habían dado a la luz en la capital condal la segunda parte del *Quijote* de Miguel de Cervantes, y no por Romeu, lo que indica que tanto unos como el otro se limitaron a poner por escrito las coplas que circulaban por Barcelona en lengua catalana.

2.2. Relaciones de milagros

El impresor catalán Jaume Romeu, todo un profesional de los impresos informativos de la época, también quiso dar la dimensión religiosa. En la colección de Pascual de Gayangos, hoy en la Biblioteca Nacional de España en Madrid, se encuentra la relación titulada *Victorias, y prodigios, procedidos en la estrella del Principe Cardenal, y del señor Almirante de Castilla en la plaça de Fuenterrabia, y tierras del Rey de España, a quien Dios guarde largos, y felices años, y prospere con vitorias de enemigos, y espada cortante de los Franceses*. Otra copia de este impreso se halla entre los Folletos Bonsoms (éste hace el número 8990) en la Biblioteca de Catalunya. Incorpora esta relación de 1638 un grabado francés que representa la muerte de Aquiles. Se trata de una relación en verso con referencias a una supuesta profecía y un panegírico a “la Austriaca Corona”: “Vese Filipo ensalçado./vese el Frances oprimido/el de Condè se ha huído,/el Rocheli assitiado, /Fuenterrabi laureado”.

En 1639, Jaume Romeu insistió en la vertiente milagrosa reimprimiendo la breve (dos páginas) *Relacion en que se declara lo que la ciudad de Fuente-Rabia avisa a su magestad del prodigio y milagro que ha sucedido con la devotissima imagen de nuestra señora de Guadalupe, cuya Hermita està en vna montaña, frontero de la Ciudad; donde los Franceses tenian puesto el sitio, y donde Mons de la Força leía su mala secta a los demas*, que había dado a la luz en Madrid Juan Sánchez ese mismo año. El mensaje es meridianamente claro: “Los rendimientos, y adoraciones que España celebra a las Imágenes, y Christiano culto, no solo la tiene gloriosa, mas la assegura inuencible, ò ya porque ha tomado a su cuenta defender causas del cielo, ò porque el cielo haze las suyas defendiendola”.

2.3. Relaciones de ficción

También se encargó Romeu, con licencia, de reproducir la *Relación, y traslado bien y fielmente sacado de una carta embiada a esta Corte: y tiene por argumento la sombra de Mos de la Forza se aparece a Gustavo Horn, preso en Viena, y le cuenta el lastimoso successo que tuvieron las armas de Francia en Fuente-Rabia* que, compuesta por Francisco de Quevedo (que no figura, sin embargo, como autor en la propia relación), había dado a la luz un

año antes, en 1638, Diego de la Carrera en Madrid⁸. Por el renombre de su autor, hubo de alcanzar una difusión notable, y por su carácter satírico supone el colofón perfecto a toda la estrategia informativa que estamos examinando. A pesar de su título, más que una relación es un libelo

Algunas veces más citará don Francisco el sitio de Hondarribia: por ejemplo, en una carta a Sancho de Sandoval del 2 de enero de 1639⁹, y en su opúsculo político *La rebelión de Barcelona ni es por el gñevo ni es por el fuero*, de 1640, en el que se critican los movimientos separatistas de los catalanes: “Nuestra desgracia su ingratitude la mereció, nosotros la padecemos; desquitámosla con muchas ventajas sobre Fuenterrabía [...]. Fue gran disposición pelear por guipuzcoanos y no por catalanes”.

Se conoce, por otra parte, aunque, que sepamos, no se conserva copia alguna, que se representó en 1638 una comedia de corte sobre las victorias de ese año¹⁰. Y, aunque no se trate de una obra literaria, la envergadura artística y el conocimiento que de ella tiene el gran público nos obliga a mencionar que, probablemente, fuese a raíz de la victoria sobre los franceses en Hondarribia cuando Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, mandó a Diego de Silva y Velázquez que pintase el cuadro ecuestre que es hoy la imagen más famosa del valido de Felipe IV.

3. LA RELACIÓN COMO REPORTAJE DE ACTUALIDAD: LOS TESTIGOS PRESENCIALES

Antes de que relación alguna se imprimiera corren, como era costumbre en la época, relatos manuscritos sobre el socorro de Fuenterrabía por el ejército del marqués de los Vélez. Por citar sólo alguno, hemos de mencionar el que Théodoric Legrand transcribió en la revista *Euskal Erria* en 1905, un texto anónimo que encontró en el Ministerio de Negocios Extranjeros de París.

Vista la repercusión que en la opinión pública tuvo la liberación de Hondarribia, los impresores, bien atentos a todo lo que pudiera suponer un buen negocio, buscaron a quienes les pusieran por escrito lo sucedido. Estas primeras versiones, redactadas casi a la manera de lo que hoy llamaríamos reportajes de actualidad, son de autores conocidos, a los que se identifica, precisamente, para hacer hincapié en la veracidad de lo narrado en esas relaciones.

8. No era la primera vez que Quevedo cultivaba el género de la relación. En 1637 publicó en Málaga una *Relación en que se declaran las trazas con que Francia ha pretendido inquietar los ánimos de los fidelísimos flamencos a que se rebelasen contra su Rey y Señor natural. Escribióla Don Francisco de Quevedo*.

9. En QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco de. *Obras completas*. Estudio preliminar, edición y notas de Felicidad Buendía. Tomo II. Madrid: Aguilar, 1986⁶, p. 965.

10. ELLIOTT, op. cit, p. 528.

La primera en la que nos fijaremos, por su origen manuscrito, es la *Carta escrita desde Navarra y pverto de S. Sebastián à Çaragoça, dando auiso de los que ha sucedido de nueuo acerca del exercito Frances, que està en Fuenterrabia*. Impresa con licencia por Sebastián y Jaume Matevat en 1638, cuenta con una xilografía, representando el levantamiento del sitio de una ciudad, así como con otra estampa xilográfica en la contraportada, que representa en esta ocasión un combate naval con el correspondiente naufragio. Como era habitual entre los impresores de la época, parece claro que estas imágenes no se diseñaron para la ocasión, sino que servían para ilustrar noticias similares más de una vez.

La relación cuenta, a través de noticias llegadas desde San Sebastián a Zaragoza, la llegada de una carabela procedente de Portugal “con cien piezas de artilleria muy gruessas, y vn grandioso numero de gente”, y de trece galeones mandados por Lope de Hoces para “estar a la mira para guardar aquellos mares de las armadas nauales del exercito Frances y Olandeses”, ante el temor de que viniese la flota enemiga desde Dunquerque. La relación impresa por los Matevat achaca a este despliegue naval, pero sobre todo al más grande del ejército de tierra español, la inminente huida de los franceses de Hondarribia, donde, según el relato, “auia catorze mil hombres de pelea” a 24 de agosto, que es cuando está fechada la relación. Como sabemos, los franceses aún tardarían unos días en abandonar definitivamente la plaza.

Como en el caso anterior, la fuente de la *Copia de carta de Don Francisco de Aragon, Tiniente de Maestre de Campo General, escrita al señor Chanciller don Francisco de Eril. Con otra Vitoria que se ha tenido contra Olandeses, la qual sigue a la postre en esta copia*, es un informante de las tropas aragonesas desplazadas a Guipúzcoa para unirse a la lucha por la liberación de Hondarribia. En este caso, la relación fue impresa por Lorenzo Deu en Barcelona. El tono del relato es triunfal:

En 7. de Setiembre se socorriò Fuenterrabia por los nuestros con tanto valor, que es impossible dezirlo, pues se les ganò siete Fuertes Reales con artilleria, y Nosotros sin ninguna artilleria, a fuerça de mosquetaços (cosa que parece mas milagro que fuerça de hombres).

Según esta relación, cayeron muertos más de dos mil franceses, tomados prisioneros “otros tantos” de los 18.000 que, asegura Francisco de Aragón, sitiaban la plaza, y abatidas veintiuna piezas de bronce. La relación de la liberación de Hondarribia concluye con el breve relato, a modo de colofón, del “alboroço de la Corte, que al instante todo el pueblo fue a Palacio, con grito de viua España, y todos los que quisieron besar la mano a su Magestad se la besaron, y el Conde Duque les abraçò a todos, y cenò el Rey en publico”, de las “fiestas y luminarias” que se hicieron, y de la concesión a la villa del título de ciudad y a sus habitantes de una renta vitalicia de cuatro reales, los hombres, “y lo mismo a las mugeres que han peleado, y a las que no, a dos reales”.

Una apreciable relación del suceso, contada por un testigo presencial y remitida en fecha tan temprana como el 12 de septiembre de 1638, es la *Carta que el general don Lvis de Agvilar y Marvel, cavallero de la Orden de san Iuan, Comendador de Vadillo, escrita a Don Luis de Aguilar Ponce de Leon su hermano mayor, Cavallero dela orden de Calatrava, y Regidor perpetuo de esta ciudad; en que remite las dos cartas que el Principe de Condee escrivio a Fuente Ravía, y sus respuestas, como testigo de vista de à sido el dicho General, y tanbta parte en esta gran victoria; puos [sic] en la batalla Nabal ue el que con su navio hizo rostro al enemigo, peleando tan valerosamente, que murio toda su gente quedando solo en el su persona, y otras cinco; una dellas su sobrino Don Pedro de Aguilar y çayas, de edad de quinze años, y luego se agregaron al exercito del Almirante de Castilla, donde pelearon valerosamente los dichos General y su sobrino, por cuyo valor, luego que su Magestad (Dios le guarde) tuvo nueva de la victoria, le hizo merced de un habito en la orden militar que eligiere*. Poco hay que añadir a tan largo e informativo título, salvo que narra muy brevemente, en dos páginas, las últimas horas de la liberación de la villa, que eleva el número de prisioneros a 2.700 y que fue impresa con licencia en Écija, por Luis de Estupiñán, en su establecimiento de la calle de don Juan de Perea.

Otro relato de un testigo supuestamente presencial (“como testigo de vista”, asegura el autor) es la *Carta que escrivio, del Exercito, el P. Fr. Francisco de Tarazona, Letor de Artes, en el Conuento de los Capuchinos de Pamploña, al Padre Guardian de los Capuchinos del Conuento de Çaragoça*, impresa en Barcelona por Sebastián de Cormellas en 1638. Son ocho páginas de apretada letra, un relato de los hechos de un “testigo de vista”, escrito muy poco después de que se liberase la plaza, el 12 de septiembre de 1638. Pretende ser “lisa narracion, escusando encarecimientos”. Habla de 1.200 franceses muertos y 1.000 prisioneros. Y encarece el valor de las mujeres.

Uno de los más prolíficos autores de relaciones sobre Hondarribia fue el padre Cristóbal Escudero, jesuita. De él se dieron a la imprenta, y se reimprimieron, varias relaciones bajo el título de *Cartas*. Las primeras van además fechadas. Se conservan las enviadas el 10, 13, 14 y 24 de septiembre de ese año de 1638. La primera de ellas, impresa en Burgos por Pedro de Huidobro en 1638, es un relato en cuatro páginas en folio, donde, además de un relato de los hechos con estilo objetivo, se deja claro desde el comienzo que “es obra hecha de la mano de Dios, milagro grande, que obró con nosotros”. Escudero, según relata él mismo, se unió las tropas que iban a liberar Hondarribia a las tres de la tarde del día 6 de septiembre de ese año. La relación culmina con un “hazimiento de gracias”. La segunda relación es del 13 de septiembre, y supone una ampliación de la anterior (“...en que dà mas cumplidamente cuenta de la feliz vitoria que nuestro Señor ha sido servido dar al Excelentissimo señor Almirante de Castilla, General del exercito de España contra el rey de Francia, en la villa de Fuente-Rabia”, reza el subtítulo). Se trata de una pieza de cuatro páginas en folio. Recoge el testimonio del padre Francisco de Isasi, que estuvo en Hondarribia todo el tiempo que duró el asedio. En esta ocasión, Escudero insiste sobre todo en el botín obtenido por las tropas españolas y en los dos mil prisioneros tomados. Los

Matevat reimprimieron también en 1638 la *Carta del padre Christoual de Escudero, de la Compañía de Iesus, de veynte y quatro de setiembre deste presente año, en que (como testigo de vista) dà mas cumplida cuenta de la feliz vitoria, que nuestro Señor ha sido seruido dar a los excelentissimos señores Almirante de Castilla, y Marques de los Velez Generales del exercito de España, contra el rey de Francia, en Fuenterrabia*, una relación medianamente extensa donde *dase tambien noticia de vn baxel de Damiselas que salieron de Bayona, y de cinco baxeles mas que han cogido llenos de municiones de carne, pescado, y de vino*. Esta relación es el número 8.993 de los Folletos Bonsoms (Biblioteca de Catalunya). Cristóbal de Escudero fue también autor del *Estilo y practica eclesiastica y civil de procuradores...: en la qual ansi mismo se trata... del vso y estilo que se guarda y obserua en los tribunales desta ciudad de Salamanca*. Impresso en Salamanca: por Diego Cosio, 1647 (según ejemplar que obra en la Biblioteca Nacional de España en Madrid).

El relato completo de los hechos se reunió además en otras varias relaciones. La primera parece ser la *Relación verdadera de la insigne y feliz victoria que los invictos españoles han tenido contra los Exércitos del Rey de Francia, y su general el Príncipe de Condè, sobre el porfiado y bien defendido sitio de la inexpugnable villa y ciudad de Fuente Rabia, en la Provincia de Guipuzcoa*. Granada: Andrés de Santiago Palomino, 1638. Una segunda versión se ofrece en la *Relación (segunda) de la gran pressa que les tomaron á los Franceses de Fuente Rabia y numero de muertos de huvo. En este año de 1638. Sacada de una carta que embio el Padre Christoval Escudero, de la Compañía de Jesús* (Sevilla: Nicolás Rodríguez, 1638) y en el *Segundo suceso sacado del original impresso en Madrid, en que da razon de todas las cosas que ha sucedido desde el principio de la venida de los franceses en Fuenterrabia y sus villas, y el desastrado fin de ellos, hechandolos fuera del reyno el marques de los Velez y el Almirante de Castilla, ambos Generales del Exercito que su magestad ha embiado à Navarra, quedando en poder dellos la Artillería, y municiones de guerra, oro y plata, y lo demas del bagage*, de la que conocemos la reimpresión que Sebastián y Jaume Matevat hicieron en Barcelona en 1638. Está compuesto por una portada con su correspondiente xilografía y seis páginas, encabezadas por una capitular florida. Comienza con una mención bíblica:

Dize el Real Profeta David en vno de sus Salmos, que vio al malo elsalçado en lo superior de mundo, y que de alli a poco passò, y no vio nada, porque, como humo, se deshizo su grandeza: figura es esta de lo que ha sucedido al exercito Frances este año.

Por lo demás, se trata de un relación sucinta y breve de lo acontecido en el sitio y posterior liberación.

Los Matevat también dieron a luz otros relatos del evento. Por ejemplo, el *Segvndo svcesso sacado del original impresso en Madrid, en qve da razon de todas las cosas que ha sucedido desde el principio de la venida de los Franceses en Fuenterrabia y sus Villas; y el desastrado fin dellos, hechandolos [sic] fuera del Reyno los Excelentissimos Señores el Marques de los Velez*

Virrey de Aragon y Nauarra, y el Almirante de Castilla, ambos Generales del Exercito que su Magestad ha embiado à Nauarra, quedando en poder dellos la Artilleria, y municiones de guerra, oro y plata, y lo demas del bagage. Se trata de un relato breve de todo el sitio y liberación de Hondarribia, desde el 1 de julio hasta el 7 de septiembre de 1638, y fue impreso ese mismo año. No aporta datos sustanciales. Los Matevat recurrieron a la publicación seriada del acontecimiento, como se desprende de la *Quarta relacion de vna Carta que escrivio el almirante de Castilla al Rey nuestro Señor, dandole auiso de lo que ha sucedido desde los principios de la guerra de Fonterrabia hasta el fin della, y retiro de los Franceses*, con una xilografía en el frontispicio representando a la Sagrada Familia (que seguramente se utilizó también para ilustrar villancicos y otros impresos navideños), la virgen con el niño (en alusión al amparo solicitado a la Virgen de Guadalupe) y desarrolla luego en siete páginas el relato de uno de los protagonistas de la contienda, el propio Almirante de Castilla. Habla de 2.000 prisioneros franceses y otros tantos muertos y ahogados, y apenas cien muertos y heridos españoles. También publicaron los Matevat la *Quinta relación de la forma en que se dispvssó y excecvtó el rompimiento del Frances para socorrer la plaça de Fuenterrabia à 7 de setiembre de 1638. Y tambien se dà noticia de los Principes que se hallaron en el Exercito Frances, y todo lo que se ha hallado*, un relato en seis páginas de lo ocurrido desde el día 6 de septiembre de ese año (por tanto, la fase final de la liberación del sitio de Hondarribia) y una lista final de “Los príncipes que se huyeron”. Insiste en el número de “muertos y ahogados” a 2.000, lo mismo que el de prisioneros, mientras que da sólo cien muertos y heridos de la parte española. La única novedad de esta producción impresa, sin duda destinada a continuar con el éxito editorial y el entusiasmo lector que despertaba todo lo relacionado con Hondarribia, es la relación final de los príncipes que huyeron (Condé, el duque de la Balera, el de Saint Simon, el conde de Agramont, los señores de Febres y la Força, el arzobispo de Burdeos) y de las bajas causadas, que, como en otras relaciones ya examinadas, se asegura consisten en 2.000 muertos y otros tantos prisioneros, por sólo cien muertos y heridos de parte española.

Otros lugares de Castilla y Andalucía se hicieron prontamente eco de la noticia. Esa táctica de rehacer una y otra vez relaciones anteriores fue empleada, por ejemplo, por el impresor vallisoletano Gregorio de Bedoya en 1638: *Carta nueva, y copia de muchas, de la verdad de lo sucedido, en la vatalla que tuvo nuestro exercito con el de Francia, escritas de Fuente Rabia, y Madrid, a muchas personas desta ciudad: contiene todo lo que passo desde el principio hasta el fin, de una, y otra parte de entrambos exercitos.*

Algunas otras relaciones de testigos presenciales se publicaron en otros lugares de España, algo más cercanos a Hondarribia, como Logroño: Alonso Martínez de Aguilera, “que se hallo en la esquadra volante, governado por el Marques de Torrecuso Maesse de campo general de los tercios de Navarra”, en la *Relación verdadera del socorro que a Fuenterrabia dieron los Excelentissimos Almirantes de castilla, y el Marques de los Velez Virrey de Navarra, Generales de ambas coronas en esta faccion, vispera de Nuestra Señora de Setiembre* publicada por Matías Marés en 1638, insiste en que “es la ver-

dad como se sigue: escrivola testigo de vista, y que hizo comprehension del successo mi atencion, de suerte que osarè afirmar que estuvo lexos del quien se opusiere a esta relacion". De las relaciones de 1638 la más cercana geográficamente al propio hecho es la que Martín de Aspilqueta imprime en Bilbao, titulada *Relación de todo lo sucedido en Fuenterrabia, desde que el príncipe de Condè la puso cerco, hasta que se retiró con afrentosa huida*.

4. LA VERSIÓN OFICIAL

La monarquía castellana, de la mano de su valido el conde-duque de Olivares, vio en la noticia de la liberación de Hondarribia ocasión propicia para volver favorables los vientos críticos que entre el pueblo soplaban por el descontento de las derrotas bélicas. Era asimismo necesario hacer frente al aparato de propaganda de la corona francesa, más desarrollado que el español –pues contaba desde 1631 con la semanal *Gazette de France* de Théophraste Renaudot–, que se manifiesta incluso en publicaciones en lengua castellana como la *Relación de la destrucción y combate de 14 galeones de España y tres fragatas y diversos bajeles dentro del puerto de Guetaria, por la armada de Francia*, que publicó en 1638 en Burdeos un tal Bartolome Blanchet.

De ningún modo podía permitirse que esas fuentes que iban por libre o eran pagadas por determinados actores del suceso se convirtiesen en principales para construir la versión más fidedigna del acontecimiento. Sin embargo, y a pesar del peligro que representaba para la corona dejar que circularan textos manuscritos sin licencia ni control, nada llegaba realmente a la opinión pública si no se imprimía. Se impone por tanto un control de la versión que había de darse como definitiva. Y eso se hace de tres maneras: en primer lugar, mediante relatos oficiales u oficiosos que establecen la secuencia de los acontecimientos; el control de la fiesta, que hace al acontecimiento –y el valor simbólico que a él se adhiere– perdurar en el inconsciente colectivo; y el encargo de crónicas históricas que fijan los hechos para la posteridad.

4.1. Relaciones de fiestas

4.1.1. LA FIESTA EN MADRID, BARCELONA Y SEVILLA

Ya hemos visto cómo en Madrid, adonde primero llega la noticia con el correo del rey, estalla el júbilo y se celebran fiestas por la liberación de Hondarribia. Se trata de fiestas en parte espontáneas, pero, sobre todo las que posteriormente se celebran en otras capitales de España –queda constancia documental de las que se hicieron en Barcelona y Sevilla– ligadas a los estamentos oficiales. Se conservan tres relaciones acerca de estas fiestas, celebradas en otras tantas ciudades españolas. Acerca de la celebración en la capital se conserva la que probablemente sea una reimpresión de una relación madrileña, la *Relación verdadera de los regozijos y fiestas, que en la villa de Madrid se han hecho por los felizes sucessos de Fuente Rabía. Assí mismo se dà cuenta cuenta de la grande mortandad, que el Marques de Torrecusa*

hizo en los Franceses. Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638. La relación aprovecha, además, para hacer un relato de los hechos.

Como Madrid, otras ciudades españolas se unieron a la celebración por la liberación de Hondarribia. Barcelona fue una de ellas, como queda constancia en *Las Grandiosas fiestas que ha hecho Barcelona, el Cabildo y la Diputación à la vitoria tan grande que ha tenido el rey en Fuenterrabia y sus lugares, que como tan leales vassallos han hecho demostraciones de alegrías, tirando de sus Baluartes, y Torres toda la Artilleria, y tambien las Galeras y naues que ahora se hallan en su puerto, conuirtiendo la noche en día, quemando hachas en las casas principales, y en sus ventanas, y cada cual como mejor podía en su casa que dieron a la luz en 1638*, significativamente “con licencia”, Sebastián y Jaume Matevat. En la capital catalana la nueva llegó el viernes 17 de septiembre a las diez de la mañana, y fue el primero en enterarse, el conde de Santa Coloma, virrey y capitán general de la plaza. A continuación el Consejo Real fue al convento de San Francisco, y se incorporaron los *consellers* de la ciudad, los diputados del Principado, los oidores y la nobleza, así como el obispo Egidio Manrique y el cabildo catedralicio. También hubo luminarias “con hachas de cera blancas”. El 18 de septiembre, sábado, hubo fiestas en toda la ciudad, y el domingo celebraciones religiosas. El regocijo se prolongó hasta el jueves 22 de septiembre. Para completar la estrategia editorial, los Matevat publicaron también en 1638 la *Loa que compuso el doctor D. Ivan Antonio de la Peña, para Luis Lopez, el dia que dio Comedia franca à todos. En la alabança del Excelentissimo señor Almirante de Castilla, y demas señores, y buenos sucessos que huuo en leuantar el sitio de Fuenterrabia*, que ya había sido previamente impresa en Madrid.

En Sevilla el evento se celebró un par de días después, el 19 de septiembre de ese mismo año. El muy prolífico relacionero Juan Gómez de Blas dio a luz la *Verdadera relación del gusto y demostración que hizo la Ciudad de Sevilla, el Domingo diez y nueve de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y ocho. Por la nueva vitoria que el Señor Almirante de Castilla tuvo en Fuente Rabia contra el exercito frances*.

4.1.2. LA FIESTA EN HONDARRIBIA Y LA MUJER

No era suficiente que los habitantes de Hondarribia hubiesen experimentado en propias carnes lo que ocurrió. Incluso ellos tenían que dar por buena la versión oficial de los acontecimientos y participar en el sentimiento colectivo acerca del mismo. Ellos más que nadie, en realidad. Faltaba un último paso para que el ciclo quedase definitivamente cerrado en la memoria colectiva, para que se completase la representación del código social vigente: la fiesta. No es suficiente con asegurar la transmisión de la ideología política, sino que hay que asegurar también la transmisión de la cultura. En Hondarribia la fiesta se instaura a partir de 1639, tras reunirse el cabildo de la ciudad el 15 de agosto de ese año. Y se organiza cubriendo las dos vertientes en que se sustentaba la propia monarquía hispánica: la militar y la religiosa. En principio se organiza una procesión el 7 de septiembre “de

todos los Vecinos con sus armas”, y por la noche “con ogueras y luminarias y disparando toda la artillería y mosquetería”. A todo ello se le añaden otros “regocijos” populares similares a los que ya se habían hecho en Madrid y Barcelona un año antes, como correr toros, “ynbensiones de fuego y coetes boladores” entre el 7 y el 9 de septiembre. Más tarde, se separan los actos religiosos (sendas procesiones el 7 y el 8 de septiembre), el alarde armado, y el resto de las celebraciones festivas el 9 de septiembre. Queda así establecido el mapa informativo acerca del sitio de Hondarribia y sus posteriores consecuencias, un suceso que casi cuatro siglos después se sigue recordando con voluntad de hacerlo y con, básicamente, el sentido que entonces se le imprimió, cada 7 de septiembre.

La munificencia regia era otro de los métodos para premiar la lealtad y asegurar la fidelidad de los hondarribitarras a los designios del aparato informativo y propagandístico de la corona. Para empezar, la valentía demostrada por los –y las– habitantes de la plaza fue pronto premiada: nada más conocer la noticia, Felipe IV decide “que toda la gente que se halló dentro de Fuente Rabia [...] no quedasse sin premio; y assi a todos los nobles hizo mercedes de abitos”. No sólo fueron los hombres merecedores de galardón: en esa *Relación de los regozijos y fiestas...* ya examinada de 1638 se cita “a las mugeres, que tambien mostraron tener animos varoniles”¹¹. En su carta del 18 de septiembre de 1638¹², el rey se dirige a los habitantes de la villa de Hondarribia instándoles a que ellos mismos expongan cómo desean ser recompensados. Todos ellos –y todas ellas– “pues hasta las mujeres acudieron á todo lo necesario, gobernándose con tal valor que no se excusaron de las acciones de mayor riesgo”. Finalmente, el monarca decidió premiar a los soldados con cuatro reales de sueldo por cada día de asedio sufrido, a las mujeres con tres reales, y a los muchachos con un real y medio¹³, y concedió a la villa el título de ciudad.

Es indudable que todos los habitantes debieron de arrimar el hombro en la defensa de la localidad amurallada. En bastantes relaciones se cita el valor no sólo de los hombres, sino también –y por este orden– de los muchachos¹⁴ y de las mujeres. No falta quien se refiere a los presos, liberados a cambio de colaborar en la resistencia al asedio de las tropas del príncipe de Condé. Sin

11. Como recuerda el informe ya citado de la profesora Valverde, “el término varonil aplicábase en los siglos pasados a las mujeres valientes pues se suponía que el valor era una cualidad esencial y exclusivamente masculina; destinado a las mujeres no debe interpretarse como ofensivo sino como una gran alabanza”.

12. Se incluye al menos en dos relaciones, las ya mencionadas *Relación de todo lo sucedido en Fuenterrabía, desde que el Príncipe de Condé la puso cerco hasta que se retiró con afrentosa huida de Martín de Aspilqueta* (Bilbao, 1638) y la *Relación diaria de la memorable y feliz victoria de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Fuenterrabía* de Juan de Martins (Burgos, 1639).

13. *Relación verdadera de los regozijos y fiestas...* Sevilla: Juan Gómez, 1638, p. 4.

14. De estos dice Moret que “unos con mosquetes, otros con escopetas; y poniendose piedras debaxo de los pies, para poder sobresalir con la cabeza, y descubrir las trincheras enemigas, hicieron un papel mas sério, que el que se podia prometer de las burlas de la pueril edad”, y destaca en concreto “una hazaña de dos de estos muchachos”.

embargo, la referencia explícita en buena parte de las relaciones que estudiamos al papel desempeñado por las mujeres en concreto nos hace pensar que, independientemente de lo que éstas hicieran, existía un interés muy claro en dejar sentada la valentía universal de todos los habitantes de Hondarribia, y, por ende, de los súbditos y súbditas del rey de España. La mención al valor de las hondarribitarras es muy temprana. Como ya hemos visto, la *Relación verdadera del feliz suceso que Dios ha dado al señor Almirante de Castilla, y demas señores de España, en el socorro, y defensa de Fuente-Rabía, y de la salida que hizo su Magestad à nuestra Señora de Atocha, en agradecimiento de la feliz nueva*, dada a la luz pública en 1638 por Antonio Duplastre en Madrid, va acompañada de un *Romance, alabando el valor de las Vizcaynas*¹⁵ compuesto por Francisco de Soto: “Mal la huvistes Franceses”, comenzaba el romance parafraseando aquel más antiguo sobre la muerte de Roldán en Roncesvalles (lo que de nuevo nos indica a las claras el propósito de este nuevo romance),

ay en Vizcaya Amazonas [...]
de que Francesa muger
se conto para en jamas
lo que yo de las Vizcaynas
realzando su natural

Y remata la faena con esta estrofa:

Ay ilustres Vizcaynas,
que bien sabeys disparar (...)
ambre, sueño y sed passar (...)
Vuestro furor, yra, y saña,
Madrid alabando está.
Vuestros nobles coraçones,
vuestro esfuerzo singular,
vivays mil siglos amen,
porque a España defendays.

Varias relaciones, algunas de ellas ya examinadas, se refieren al valor de las mujeres y su participación activa en la defensa de Hondarribia. Así, en la *Carta qve escrivio, del Exercito, el P. Fr. Francisco de Tarazona, Letor de Artes, en el Conuento de los Capuchinos de Pamplona, al Padre Guardian de los Capuchinos del Conuento de Çaragoça*, su autor relata que:

Assegararonme muchos de la plaça que se huuiera perdido sino por las mugeres, que han andado alentadissimas, haziendo las trincheras, cargando los mosquetes al tiempo de los assaltos; otras lleuaban la poluora, la valas en la falda, para que los hombres tirassen con presteza; y vltimamente resoluieron todas vestirse el habito (pues no les faltaua la valentia) de hombres para pelear, al tiempo que el enemigo diesse el assalto riguroso que esperauan.

Y aún añade fray Francisco de Tarazona esta anécdota:

15. En realidad, guipuzcoanas, aunque como ya se sabe, se denominaba así genéricamente a todos los vascos (o mejor dicho, a todos los vascongados, es decir, de habla vascuence). No hay más que recordar el episodio que don Quijote hubo con el “vizcaíno”.

Dizen que entrando el señor Marques de los Velez en el presidio, encontró con una señora que estaua de guarda, con su mosquete, y orquilla, las basquiñas de gorrón; y viendole admirado, le dixo: No se espante V. Excelencia, porque el día que menos he trabajado ha sido oy, pues no he tirado mas de dos mosquetaços, y luego disparo muy ayrosa, y su Excelencia hizo la demonstracion deuvida a vn pecho femeníl tan valeroso.

Otro testigo de vista, el padre Cristóbal de Escudero, autor como hemos visto de varias relaciones seriadas sobre Hondarribia, da testimonio del valor de las mujeres, cuando en el párrafo final de su *Segvnda relacion* hace mención de los “treyn ta vezinos viuos” que quedaron, “y algunas mugeres [...] que han peleado como los hombres con la misma calidad”.

Otras relaciones insisten en el valor de las mujeres de Hondarribia. La *Qvarta relacion de vna carta qve escrivio el Almirante de Castilla al Rey nuestro Señor, dandole auiso de lo que ha sucedido desde los principios de la guerra de Fonterrabia hasta el fin della, y retiro de los Franceses*, publicada por los Matevat, dice que

[...] auiendo resistido a muchos asaltos, en los quales las mugeres no cediendo al valor de sus maridos, y parientes, se exponian ellas mismas a los mayores peligros de guerra, sufriendo la confusion de los daños de las bombas en sus casas, y la continua bateria de la artilleria.

Es posible que las proclamas del valor femenino de Hondarribia partiesen del propio pueblo en los momentos inmediatamente posteriores a la liberación de la plaza. Es seguro que nada se mencionaba en la carta a Felipe IV que portaba aquel mensajero el 10 de septiembre de 1638 y que desencadenó la fiesta en Madrid. El refrendo a esa parte de lo que luego sería la versión oficial u oficiosa de la historia parte de los primeros relacioneros en verso, que podían recoger –y probablemente magnificar– o bien un sentir popular, o bien un deseo del palacio real de “universalizar” la referencia al valor heroico, “saguntino” y “numantino”, de los y las hondarribitarras. No en vano la primera comparación directa de Hondarribia con Sagunto y Numancia se halla en una carta de Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, de 16 de septiembre de 1638. No cabe pensar que fuese una mera invención de aquellos primeros relacioneros, ya que luego, con algunos más detalles, la recoge, y le da carta definitiva de naturaleza, el padre Moret en su obra, y en muy similares términos a los que podían leerse en las relaciones que antes hemos mencionado:

Pero lo que mas se señalò este dia fuè el indecible esfuerzo de las mugeres, que no dexó de ser mucho alivio para la tropa [...]. Llevaban à enterrar los muertos, retirában los heridos, y la curacion de primera sangre por entonzes corria por ellas. Otras, partida assi la maniobra, andaban muy de priesa acarreado del Almacèn ya las picas, ya la pólvora, y en suma las armas, que se necesitaban, sin que sirviesse instarles el Gobernador, que se escusassen de tal riesgo [...]. Advirtiòse tambien con admiracion, que algunas de las mugeres tubieron valor para ir recogiendo, manoseàr, y componèr para el entierro trozos enteros, y entrañas, que andàban por aquellos suelos, de algunas personas interesadas, que estaban hechos pedazos de la artilleria.

Se mataban así dos pájaros de un tiro: se forjaba una leyenda –hasta dónde lo que se cuenta en ella se ajusta o no a la realidad de lo sucedido es imposible de saber– en que se volvían aceptables tanto la primera versión, la más heroica pero también la más arriesgada para los intereses de un Estado y una sociedad en que la mujer ocupaba un puesto subalterno (la versión que decía que las mujeres empuñaron las armas), como la segunda versión que, sin negar que tomaron valientemente parte en la defensa de Fuenterrabía, les adjudicaba un papel secundario. Es esa segunda versión, suavizada si se quiere, la que se impone. Lo que nos interesa destacar aquí no es la verdad o no de una u otra versión, que eso se nos escapa, sino cómo ambas son construcciones retóricas. A pesar de estar basados en todo o en parte en hechos verdaderos, todos estos relatos no dejan de ser “ficciones narrativas”¹⁶.

4.2. Relaciones oficiales y oficiosas

En un volumen de la Biblioteca Nacional de España en Madrid se conserva un volumen, signatura R 12212, con encuadernación de época, bajo el título manuscrito de *Varia Lección*, que perteneció a Pascual de Gayangos y que contiene diversos impresos noticios en cuarto relacionados con la Guerra de los Treinta años, de los años 1638 a 1640.

El primero de estos impresos, “con licencia de los superiores”, fue impreso en Barcelona por Sebastián y Jaume Matevat y se titula *Carta de aviso de Brvselas de 27. de Ivnio deste presente año [1638], de las vitorias que ha alcançado el serenissi. Infante Cardenal Don Fernando en los Estados de Flandes contra los hereges Olandeses: y las vitorias que ha tenido Don Tomas contra el Frances, hasta meterse dentro de su Reyno*. Como otras relaciones de los Matevat (aquéllas impresas “con licencia”), ésta cuenta con un gran escudo real en la portada. Destacan la *Segunda relación de la grande vitoria que ha tenido agora de nuevo el Serenissimo Infante Cardenal con su esfuerço y valor en Flandes*, la *Relacion de los svuccessos que han tenido las armas del serenissimo Infante Cardenal en Flandes y Xeldres, contra los Olandeses, y Franceses este Verano de 1638*. También de 1638, e impreso por los Matevat, es la *Copia de una carta escrita de Madrid a vn cavallero desta Ciudad de Barcelona, de la gran vitoria que ha alcançado del rey de Francia el Señor Infante Cardenal, y el Principe D. Thomas*. Cuenta además con una hermosa xilografía en el frontispicio, representando a un caballero, que ocupa casi toda la portada.

Referidas al sitio y liberación de Hondarribia, se encuentra en primer lugar en la Biblioteca Nacional de España en Madrid la *Relación verdadera del estado de las cosas de Vizcaya y Fuente Rabia; con los buenos sucessos que han tenido, y numero de gente, y baxeles que se han juntado. Assi mismo se dá*

16. ETTINGHAUSEN, Henry. “Sexo y violencia: noticias sensacionalistas en la prensa española del siglo XVII”. En: *Edad de Oro*, nº 12, 1993, p. 96.

cuenta de cómo los Saboyanos mataron cinco mil Franceses en sus Estados. Y de como los Venecianos tomaron una gran presa a los Turcos, cuatro páginas en cuarto. Sevilla era, como sabemos, uno de los grandes centros productores de noticias de los reinos de España. Nicolás Rodríguez, librero de la calle de Génova, dio a la luz en 1638 una relación que cuenta los sucesos del día 9 de agosto, un mes antes de liberarse la plaza. Se completa con noticias muy breves de Flandes, Lisboa, Saboya y Venecia, por lo que podría incluso calificarse a este impreso de gaceta. El mismo Nicolás Rodríguez dio algo más tarde a la imprenta otra curiosa relación sobre Hondarribia, la *Relacion verdadera de la declaracion que hizo una espía que fue presa en Fuente Rabía, dando cuenta de la armada francesa, numero de gente de los exercitos de mar y tierra, generales dellos y sus desinios*. La noticia en sentido estricto de la liberación de Hondarribia la dio en Sevilla, como no podía ser menos, el más activo impresor de relaciones, avisos y gacetas de la ciudad, Juan Gómez de Blas. Se trata de la *Relación verdadera de la grandiosa vitoria que las Armas de España an [sic] tenido contra las de Francia, sobre el cerco de Fuente-Rabía. Dase cuenta del número de los muertos, presos, y ahogados, quedando el campo, y todos sus despojos por los nuestros. Sucedió esto vispera de Nuestra señora, á 7 de Setiembre deste presente año de 1638*. El ejemplar que hemos consultado perteneció igualmente a Pascual de Gayangos.

En Cataluña, la más cumplida relación que sobre Hondarribia y otros hechos de armas dio Jaume Romeu a la luz fue la *Breve, y aiustada relacion de lo sucedido en España, Flandes, Alemania, Italia, Francia, y otras partes de Europa, desde fin de Febrero de mil seyscientos y treynta y siete, hasta todo el mes de Diziembre de mil seyscientos y ocho*, “España inuicta siempre, vitoriosa siempre, es tan derramada en sus proezas, como ceñida en sus alabanzas”, comienza. El relato, a modo de gaceta pues recoge noticias de diversas partes, relacionadas entre sí por ser hechos de armas del ejército español, se ajusta sin embargo a una descripción más bien aséptica de los hechos, que prelude nuestro reportaje actual.

De ese mismo año es otra relación que se publicó en Écija: *Relación verdadera de las grandes mercedes que la Católica Majestad de Felipe Quarto el Grande, ha hecho al Governador y á los demás cavalleros, y hijodalgos, y á toda la demás gente de Fuenterrabía*. Y, por último, de 1639 son otros relatos noticiosos acerca del mismo suceso, la *Relación diaria del memorable cerco, y feliz victoria, de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Fuenterrabía*, de la que conocemos la versión impresa en Burgos por Juan Martins y dedicada al conde-duque de Olivares, y la *Relación y socorro de Fuenterrabía, y sucesos del año 1638, escritos de orden y en virtud de decreto puesto todo de la Real mano del Sr. D. Felipe IV*, impresa en la madrileña imprenta de Catalina del Barrio, una de las más importantes por contar la que se supone es la más definitiva y oficial de las versiones¹⁷ (aunque la corona no se decidió a

17. Catalina del Barrio y Angulo era una de los muchos impresores españoles y europeos que dedicaban buena parte de sus esfuerzos a la edición de papeles noticiosos, que al parecer dejaban pingües beneficios, sobre todo durante la Guerra de los Treinta Años. Por ejemplo, en

...

darla a la luz por sí misma, en la Imprenta del Reino, como hizo, por ejemplo, con los *Efetos de las armas españolas del Rey Católico en Flandes, contra los exercitos de Francia y Olanda en la Campaña deste año de 1638*).

Visto el éxito comercial, el suceso de Hondarribia se estira y estira: en 1638 el incansable Juan Gómez de Blas imprime en Sevilla una *Relación verdadera de la feliz vitoria que ha tenido el Governador de Tanger, Costa de la Africa, contra reyate y cinco Vaxeles de Turcos que yvan en socorro de Fuente-Rabia por mandado del Rey de Francia este año de 1638*. Ninguna información se desdeña: en 1639 Nicolás Rodríguez, que ya había dado a la luz una primera versión oficial del evento (en la portada aparece un grabado del escudo real), completada con otros sucesos bélicos y titulada *Relación verdadera del estado de las cosas de Vizcaya y Fuente Rabia; con los buenos successos que han tenido, y numero de gente, y baxeles que se han juntado*¹⁸, llega a imprimir una *Relacion verdadera de la declaracion que hizo una espía que fue presa en Fuente Rabía, dando cuenta de la armada francesa, numero de gente de los exercitos de mar y tierra, generales dellos y sus desinios*.

Salta a la vista que todas esas relaciones manejan información de primera mano, lo que prueba el uso de fuentes privilegiadas de que disponían quienes por propia iniciativa o por encargo, y en cualquier caso siempre con licencia oficial, relataron de un modo u otro el suceso, destacando tales o cuales aspectos, así como el interés de la corona española por dar publicidad adecuada al suceso y a cuestiones con él relacionadas. Al monarca y su valido no se les escapaba que, como muy bien dice César Aguilera, “las fuentes gobiernan este tipo de obras”¹⁹. Varias de las relaciones anteriormente mencionadas son capaces de reproducir hasta una decena de cartas oficiales: la *Relación diaria de la memorable y feliz vitoria de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Fuenterrabía* contiene una del gobernador Domingo de Eguía a Felipe IV, cinco del rey a Hondarribia, una de la ciudad al rey, otra de Condé al rey, otra del gobernador a Condé y la respuesta de Condé al gobernador. Contiene además una lista pormenorizada, que luego sería utilizada por el padre Moret, de los “vezinos y originarios que entran en el Gobierno desta Ciudad, que se hallaron en su sitio” y de “los naturales y moradores que han hallado en la Plaza”. Toda esa información hubo de salir necesariamente de los archivos reales.

Aunque no se trate de relaciones, hay otros documentos interesantes, como un memorial dirigido al rey por Francisco de Arrazubia y por Domingo

...

1641 Catalina del Barrio imprime una *Copia de la carta de un correspondiente de Alemania, escrita a otro suyo de Madrid: en que le haze relacion de la grandiosa vitoria, que han renido las armas del Emperador con otra las de los Suecos de Ratisbona, a 24 de Março deste año de 1641*.

18. Su subtítulo es *Assí mismo se dá cuenta de cómo los Saboyanos mataron cinco mil Franceses en sus Estados. Y de cómo los Venecianos tomaron una gran pressa a los Turcos*.

19. AGUILERA CASTILLO, César. “Historia y periodismo en el tiempo de los mercurios”. En: *Revista de Ciencias de la Información*. Madrid: Universidad Complutense, nº 6, 1989, p. 46.

de Aramburu, a centa de un memorial presentado a su vez por Pedro Saiz Izquierdo, que participó en la defensa de Hondarribia, se narra con algún pormenor lo que allí sucedió. En concreto, se asegura que quienes dirigieron los trabajos de fortificación fueron los vecinos, y que dieron brea, bastimentos, hierro y alimentos de forma voluntaria, sin “fidelidad bastarda”.

Todas estas relaciones se presentan como un relato verídico y (de nuevo hemos de emplear terminología actual) “objetivo”. Esta frase de la *Relación diaria de la memorable y feliz victoria, de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Fuenterrabia* de 1639 resume el propósito de otras tantas de su especie: “Esta es la verdad de lo que ha sucedido en el tiempo deste riguroso sitio, sin genero de ficcion, ni falsedad”. Otras relaciones menos oficiales, como la escrita por Alonso Martínez de Aguilera, se expresa en similares términos: “Y es Dios testigo, que me muevo a escribir esta Relacion, solamente porque la verdad no padezca”. La mayoría se cuida, por supuesto, de no descuidar la mención a la intervención divina: “De todo se debe la honra y gloria a nuestro Dios y Señor, y a su benditissima Madre Señora nuestra, pues en su día y territorio de Guadalupe nos libró de la mas lastimosa tragedia que nos pudo suceder en el mundo”.

4.3. De la relación a la crónica

A pesar de la profusión de relaciones, y de la comprobada eficacia de éstas para influir de forma inmediata en la opinión pública, en la jerarquía del relato se prefería la más antigua, y ya en decadencia, crónica histórica, de producción más lenta, lectura más ardua y compra mucho más costosa, como modo de institucionalizar definitivamente unos sucesos, de que éstos ingresasen definitivamente en la historia, entonces, por supuesto, una historia oficial, hecha de verdades única e incontestables, designios y destinos irreversibles, e hitos ligados al poder omnímodo de las coronas europeas, una historia hecha de eventos remarcables. Las relaciones se consideran algo así como un recurso provisional, unos ríos afluentes que necesariamente habían de desembocar en el gran océano de la crónica histórica. Esta mentalidad, que aún no ha desaparecido del todo entre los historiadores contemporáneos, lleva a veces a despreciar el valor de esos “géneros menores”, no sólo como fuente histórica, sino también –y eso es lo que pretendemos reivindicar aquí– como instrumentos indispensables para la conformación de la realidad social, y por tanto objeto de estudio.

4.3.1. LA CRÓNICA OFICIAL DE VIRGILIO MALVEZZI

La primera de esas crónicas, y la más claramente oficial, comisionada por el propio conde-duque de Olivares, a cuyo servicio estaba su autor, es la que de forma casi simultánea apareció en italiano y en castellano en el verano de 1639. Se publicó en Pamplona, con licencia, firmada por un tal “Grivilio Vezzalmi”, en realidad acrónimo de Virgilio Malvezzi. Malvezzi era historiador de la Corte desde 1635, y gozaba de la confianza de Gaspar de

Guzmán, hasta el punto de que pertenecía al Consejo de Guerra. La obra se titulaba *La libra de Grivilio Vezzalmi traducida de italiano en lengua castellana. Pesanse las ganancias y las perdidas de la Monarquía de España en el felicísimo reynado de Filipe IV el Grande*, una obra totalmente propagandística destinada a glosar las hazañas militares del entonces rey español y de influir en la opinión pública. No se crea que el término es anacrónico: lo emplea Virgilio Malvezzi cuando dice, al inicio de su libro, que “la Esfera, que da el movimiento à los entendimientos del Mundo es la opinion”. Malvezzi afirma, al contrario que Palafox, que su intención es “buscar las causas”, aunque en realidad el tono abiertamente propagandístico de su obra impide cualquier otra cosa que no sea la acumulación de datos, todos ellos favorables a los intereses de la monarquía: “El año de treinta y ocho es el mas glorioso desta Monarquía; porque amaneciò el mas peligroso”, ya que “tratavan el Rey de Francia, y los Olandeses, en diversas partes del Orbe, grandes daños, y peligrosos principios à la total ruina de la Monarquía”. El italiano une los designios de la monarquía de Felipe IV a los de Dios: “Verdaderamente la causa de los Españoles, es causa de Dios; y sino lo fuera, sus enemigos la hizieran”. Los conflictos bélicos suministraban suficiente material para esta estrategia, sobre todo si, al igual que ocurría con el sitio de Hondarribia, permitía comparar el comportamiento de sus habitantes al de la leyenda de Sagunto. Para dar consistencia a su relato, Malvezzi emplea un recurso y unos materiales ya usados por las relaciones anteriores, dar “à la estanza las cartas, y las consultas, que he referido”.

El propio Virgilio Malvezzi, “tan buen escritor como cortesano”, según dice John Elliott, continuó también en 1639 su labor propagandística a favor de la corona española y su valido con *Sucesos principales de la Monarquía de España*.

4.3.2. LA CRÓNICA DE JUAN DE PALAFOX

Al año siguiente del sitio se publicó “con licencia” en la imprenta madrileña de Catalina del Barrio *Sitio y socoro [sic] de Fuenterrabia [sic] y sucesos del año de mil y seiscientos y treinta y ocho. Escritos de orden de su Magestad*, obra de Juan de Palafox y Mendoza. No hace falta recordar que en esa misma imprenta apareció una relación, citada algo más arriba, que es la que establece la versión definitiva y la da a conocer de forma popular, más barata y accesible que el libro, que se destinaría a otras clases sociales más letradas y pudientes. Palafox reúne en un libro manejable todos las victorias bélicas de las armas del rey en 1638, empleando un estilo cuyas características recuerdan las que hoy se preconizan en los manuales de redacción periodística como básicas del estilo informativo: “Poco, o ningun aliño en estilo, sin exornacion los sucessos, ni descripcion las ciudades, fortalezas, y Provincias, desnuda de aquella eloquencia, que va embevida en las grandes historias que enseñan igualmente, y persuaden”. Lo que en su modestia Juan de Palafox tacha de “imperfecciones” son, en realidad, las virtudes de un nuevo estilo ya puesto de manifiesto por relacioneros y gaceteros: el de las noticias. Palafox se despreocupa de las causas, y prefiere

relatar “los sucessos desnudos, quales son las batallas y los vencimientos”. La crónica se centra sobre todo en el sitio de Hondarribia, “por juzgarse en todas sus circunstancias materia digna de la noticia, y atencion de las gentes [...] empresa y defensa que ha atraido a si los ojos de Europa”. La credibilidad al relato le viene dada no sólo por el estilo, sino por hallarse respaldada por el crédito oficial: “Afiança el credito de la verdad, y ajustamiento desta relacion, el escribirse de orden de su Magestad, pues las noticias que en ella se contienen son las mismas que han dado los Generales, los Cabos, y las que resultan de las Consultas, y papeles de los officios por donde ha corrido esta materia”. Fuentes que son las mismas que han manejado un año antes las diversas relaciones mencionadas.

4.3.2. LA CRÓNICA DEL PADRE MORET

La obra que aún hoy se tiene por fuente principal de los datos históricos del sitio de Hondarribia fue compuesta (en latín, con el título *De Obsidione Fontirabiæ libri tres*) por encargo del gran maestre de los caballeros de San Juan de Malta Martín de Redín y Cruzat al jesuita pamplonés José Moret, y cuyo título en castellano es *Empeños del valor, y bizarros desempeños o Sitio de Fuente-Rabia*. La obra data de 1654 y es indudable que bebe, entre otras fuentes, de las relaciones mencionadas. Los propios habitantes de Hondarribia eran conscientes del importante papel que las primeras relaciones informativas jugaron en el establecimiento de la versión oficial. Algo después de que el padre Moret editase su obra, ésta ya se daba como la versión definitiva en la localidad guipuzcoana. Años después del suceso, el cabildo de Fuenterrabía alude al “cuidado, y prolijidad, con que el P. Moret atendió en esta Obra á las mas menudas circunstancias [...] no parece que dejan que desear”. No obstante, echan de menos una lista de los presentes en el momento de liberarse la ciudad –en realidad, de los hombres mayores de edad o “cabezas de familia”– del sitio a que la sometían las tropas de Condé, y la hallan en “un Diario del Cerco”, que, como ya hemos dicho, es la *Relación diaria de la memorable y feliz vitoria de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Fuenterrabía*. En Hondarribia tienen muy claro que es este texto “el que instruyó a Moret en su narracion de las operaciones del Sitio”.

Conoció diversas reediciones y traducciones en los siglos XVIII y XIX, y aún hoy, en un estudio encargado por la Sociedad de Estudios Vascos a su sección de Historia para tratar de dilucidar si hubo o no participación de las mujeres en el sitio, se la considera “fuente de máxima autoridad y detallada descripción de los hechos”²⁰. Moret justifica su empeño y lo presenta explícitamente como un mapa de acontecimientos: “Diràn, que los pasages de un solo sitio no pedian tan dilatado escrito, acostumbrados los tales à acon-

20. Agradecemos a la doctora María Dolores Valverde Lamsfus, de la Universidad del País Vasco, entonces presidente de la sección de Historia de la Sociedad de Estudios Vascos, el habernos dado a conocer este *Informe histórico relativo a la participación de las mujeres en la defensa de Fuenterrabía (1638)*, que ella dirigió, así como algunos otros datos bibliográficos sobre el sitio de Hondarribia.

tentarse con la superficie de los hechos, y à que se les digan las cosas por mayor, como en un mapa-mundi”²¹. El jesuita quiere ir más allá que cualquiera de los relatos anteriores, y además de su voluntad de compleción, pretende llegar también a lo sustancial de los hechos, sus causas, y todas las circunstancias, aunque no desdeña tampoco mencionar algunas señales y oráculos como la aparición en Lumbier (Navarra) de dos águilas, una que venía de España y la otra de Francia, que durante los tres días anteriores a comenzar el sitio pelearon entre sí. En realidad, el empeño de Moret era en principio mayor, escribir la historia de la Guerra de los Treinta Años, pero desistió de emprender un trabajo de semejante magnitud para concentrarse en un solo suceso cuya importancia resumía así:

Porque siendo esta la primera vez, que despues de una Octaviana paz se dejaron ver dentro de España armas enemigas, excitaron en las amigas, y enemigas Potencias de la Nacion Española una grande, y diferente expectacion, y con desmedido estrépito despertaron a los Españoles pueblos, que estaban olvidados de lo que era la guerra, habituados yà al sosiego de la paz.

Cabría preguntarse si no fue el relato de lo sucedido lo que despertó a la opinión pública española, más que el propio suceso, y si no sería éste el propósito fundamental de la obra de Moret y de todas las que hemos examinado anteriormente, relaciones, fiestas y libros, ya que, como dice a continuación Moret, “en realidad no hay noticia, que pueda asegurar su permanencia, si no se afianza en la duracion de los escritos”.

5. CONCLUSIONES

Hemos intentado aquí trazar el mapa que, fundamentalmente a través de la imprenta, se traza desde la sociedad española y desde el poder omnímodo ejercido por el conde-duque de Olivares en torno a la importancia simbólica de la liberación del sitio de Hondarribia. En los años 1638 y 1639, nada más suceder los hechos, se construye todo un acontecimiento cuyo sentido llega, a través de la fiesta, hasta nuestros días. Si ésta es sobre todo el vehículo del símbolo, el camino de su construcción puede explorarse leyendo las relaciones de la época, las fuentes coetáneas a los hechos.

Que sean fuentes contemporáneas, y en bastantes casos las narraciones de testigos presenciales –más o menos cercanos a los hechos; la mayoría sólo vivió la recta final de éstos– no implica que sean absolutamente verídicas. Más bien nos narran un acontecimiento noticioso, nos ofrecen una reconstrucción de la sociedad de la época, de sus intereses, valores, juicios y necesidades, de su identidad y, de forma algo más velada, de sus fracturas.

21. Empleamos la primera traducción que se hizo del latín al castellano, la de Manuel Silvestre de Arlegui en Pamplona, 1763.

6. FUENTES HISTÓRICAS COETÁNEAS DE LA LIBERACIÓN DE HONDARRIBIA

6.1. Relaciones

6.1.1. EN PROSA

6.1.1.1. Relaciones noticiosas

ARAGÓN, Francisco de. *Copia de carta de Don Francisco de Aragon, tiniente de Maestre de Campo general, escrita al señor Chanciller don Francisco de Eril. Con otra victoria que ha tenido contra Olandeses, la qual se sigue a la postre en esta copia.* Barcelona: Lorenço Déu a la Frenaria, 1638.

Breve, y aiustada relacion de lo sucedido en España, Flandes, Alemania, Italia, Francia, y otras partes de Europa, desde fin de Febrero de mil seyscientos y treynta y siete, hasta todo el mes de Diziembre de mil seyscientos y ocho, Barcelona: Jaume Romeu, 1639.

Carta escrita desde Navarra y puerto de San Sebastian à Çaragoça, dando auiso de lo que ha sucedido de nuevo acerca del exercito Francés, que està en Fuenterrabia. Barcelona: Sebastián y Jayme Matevat, 1638.

Carta nueva, y copia de muchas, de la verdad de lo sucedido, en la vatalla que tuvo nuestro exercito con el de Francia, escritas de Fuente Rabia, y Madrid, a muchas personas desta ciudad: contiene todo lo que passo desde el principio hasta el fin, de una, y otra parte de entrambos exercitos. Valladolid: Gregorio de Bedoya, 1638.

Carta que el general don Luis de Aguilar y Manuel, cavallero de la orden de San Iuan, escrita a Don Luis de Aguilar Ponce de Leon su hermano mayor: en que remite las dos cartas que el principe de Condee escrivió a Fuente Ravía y sus respuestas. Écija: Luis Estupiñán, 1638.

ESCUADERO, Cristóbal. *Carta del padre Christoval Escudero, de la Compañía de Iesus, de veynte y quatro de Setiembre deste presente año, en que (como testigo de vista) dà mas cumplida cuenta de la vitoria que nuestro Señor ha servido dar a los señores Almirante de Castilla y marques de los Velez contra el rey de Francia en Fuenterrabia, dase tambien noticia de un baxel de damiselas que salieron de Bayona y de cinco baxeles mas que han cogido llenos de municiones de carne, pescado y de vino.* Barcelona: Sebastian y Jayme Matevat, 1638.

— *Copia de una carta del padre Christoval Escudero, de la Compañía de Iesus, de diez de setiembre deste presente año, en la qual dà cuenta de la feliz vitoria que nuestro señor ha servido dar al señor Almirante de Castilla contra el Rey de Francia, en la villa Fuente-Rabia.* Burgos: Pedro de Huidobro, 1638.

— *Relación verdadera de la insigne y feliz victoria que los invictos españoles han tenido contra los Exércitos del Rey de Francia, y su general el Príncipe de Condè, sobre el profiado y bien defendido sitio de la inexpugnable villa y ciudad de Fuente Rabia, en la Provincia de Guipuzcoa.* Granada: Andrés de Santiago Palomino, 1638.

— *Relación segunda de catorce de Setiembre deste presente año, escrita por el Padre Christoval Escudero, de la Compañía de Jesús, al señor Arzobispo de Burgos. En que se da cuenta de la feliz vitoria que Nuestro Señor ha sido servido dar al Señor Almirante de Castilla General del exercito de España contra el Rey de Francia, en la villa de Fuente Rabia. Es obra hecha de la mano de Dios, milagro grande que obró con nosotros.* Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1638.

— *Relación (segunda) de la gran pressa que les tomaron á los Franceses de Fuente Rabia y numero de muertos de huvo. En este año de 1638. Sacada de una carta que embio el Padre Christoval Escudero, de la Compañía de Jesús.* Sevilla: Nicolás Rodríguez, 1638.

— *Segvndo svcesso sacado en Madrid, en qve da razon de todas las cosas que ha sucedido desde el principio de la venida de los Franceses en Fuenterrabia y sus Villas; y el desastrado fin dellos, hechandolos fuera del Reyno los Excelentissimos Señores el Marques de los Velez Virrey de Aragon y Navarra, y el Almirante de Castilla, ambos Generales del Exercito que su Magestad ha embiado à Navarra, quedando en poder dellos la Artilleria, y municiones de guerra, oro y plata, y lo demas del bagage.* Barcelona: Sebastian y Jayme Matevat, 1638.

MARTÍNEZ DE AGUILERA, Alonso: *Relación verdadera del socorro que a Fuenterrabía dieron los Excelentissimos Almirantes de castilla, y el Marques de los Velez Virrey de Navarra, Generales de ambas coronas en esta faccion, vispera de Nuestra Señora de Setiembre. Escribiola Alonso Martinez de Aguilera que se halla en el escuadron volante gobernado por el marqués de Torrecusa, maestre de campo, general de los tercios de Navarra.* Logroño: Matías Marés, 1638.

Quarta relacion de vna Carta que escrivio el almirante de Castilla al Rey nuestro Señor, dandole auiso de lo que ha sucedido desde los principios de la guerra de Fonterra-bia hasta el fin della, y retiro de los Franceses. Barcelona: Sebastián y Jayme Matevat, 1638.

Quinta relación de la forma en que se dispuso y execcuto el rompimiento del frances para socorrer la plaça de Fuenterrabia à 7 de setiembre de 1638, y tambien se dà noticia de los príncipes que se hallaron en el exercito frances, y todo lo que se ha hallado, Barcelona: Sebastián y Jayme Matevad, 1638.

Relación de la destrucción y combate de 14 galeones de España y tres fragatas y diversos bajeles dentro del puerto de Guetaria, por la armada de Francia. Burdeos: Bartolomé Blanchet, 1638.

Relación de los socorros que han acudido y entrado en la villa de Fuente Rabia y formada de Don Antonio de Oquendo. Sevilla: Francisco de Lyra, 1638.

Relación de todo lo sucedido en Fuenterrabia, desde que el príncipe de Condè la puso cerco, hasta que se retiró con afrentosa huida. Bilbao: Martín de Aspilqueta, 1638.

Relación diaria del memorable cerco, y feliz victoria, de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Fventerrabía, Al Excelentissimo señor Don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, Duque de Sanlúcar, Cavallerizo mayor del Rey nuestro señor, y de su Consejo de Estado, Guerra e Indias, gran Canciller y Registrador dellas. Capitán general de las guardas y cavallería de España y Alcaide perpetuo de Fuenterrabia. [s.l., ¿Burgos?], 1639.

Relación diaria de la memorable victoria de la noble ciudad de Fuenterrabia. Barcelona: Jaume Romeu, 1638.

Relacion verdadera de la declaracion que hizo una espía que fue presa en Fuente Rabia, dando cuenta de la armada francesa, numero de gente de los exercitos de mar y tierra, generales dellos y sus desinios. Sevilla: Nicolás Rodríguez, 1638.

Relación verdadera de la feliz vitoria que ha tenido el Governador de Tanger, Costa de la Africa, contra reyate y cinco Vaxeles de Turcos que yvan en socorro de Fuente-Rabia por mandado del Rey de Francia este año de 1638. Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638.

Relación verdadera de la grandiosa vitoria que las Armas de España an [sic] tenido contra las de Francia, sobre el cerco de Fuente-Rabía. Dase cuenta del número de los muertos, presos, y ahogados, quedando el campo, y todos sus despojos por los nuestros. Sucedió esto víspera de Nuestra señora, á 7 de Setiembre deste presente año de 1638. Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638.

Relación verdadera de la insigne victoria que han alcançado los Excmos. Señores, el Marques de los Velez, Virrey de Aragón y Navarra y el Almirante de Castilla contra la armada y exercito que los franceses tenian en la provincia de Guipuzcoa y cerco de Fuenterrabia a 7 de Setiembre deste año 1638. Aclamaciones inmortales al libertador de Fuenterrabia. [s.l.], 1638.

Relación verdadera de las grandes mercedes que la Católica Majestad de Felipe Quarto el Grande, ha hecho al Governador y á los demás cavalleros, y hijodalgos, y á toda la demás gente de Fuenterrabía. Y assimismo se da cuenta de las grandes fiestas que en la villa de Madrid se han hecho, por la grandiosa victoria alcançada contra el Francés y desagravios de la Virgen Santissima, en este año de mil y seyscientos y treynta y ocho. Écija: Malpartida, 1638.

Relación verdadera del estado de las cosas de Vizcaya y Fuente Rabia; con los buenos sucessos que han tenido, y numero de gente, y baxeles que se han juntado. Assi mismo se dá cuenta de cómo los Saboyanos mataron cinco mil Franceses en sus Estados. Y de como los Venecianos tomaron una gran pressa a los Turcos. Sevilla: Nicolás Rodríguez, 1638.

Relación verdadera del socorro que a Fuenterrabía dieron los Excelentissimos Almirantes de castilla, y el Marques de los Velez Virrey de Navarra, Generales de ambas coronas en esta faccion, víspera de Nuestra Señora de Setiembre. Logroño: Matías Marés, 1638.

Relación y socorro de Fuenterrabía, y sucessos del año 1638, escritos de orden y en virtud de decreto puesto todo de la Real mano del Sr. D. Felipe IV. Madrid: Catalina del Barrio, 1638.

TARAZONA, Francisco de. *Carta que escribió, del Exercito, el P. Fr. Francisco de Tarazona, Letor de Artes, en el Conuento de los Capuchinos de Pamplona, al Padre Guardian de los Capuchinos del Conuento de Çaragoça.* Barcelona: Sebastián de Cormellas, 1638.

VARGAS, Francisco de. *Relación de la memorable victoria que las armas del rey D. Phe-lipe el Grande, nuestro señor, han alcanzado de los Franceses, haciendo general de Castilla la Vieja y de la provincia de Guipuzcoa, D. Juan Alonso Enriquez de Cabrera, gran almirante de Castilla.* [s.l.], [s.d.].

6.1.1.2. Relaciones de fiestas

Relación verdadera de los regozijos y fiestas, que en la villa de Madrid se han hecho por los felizes sucessos de Fuente Rabía. Assi mismo se dà cuenta de la grande mortandad, que el Marques de Torrecusa hizo en los Franceses. Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638.

Verdadera relación del gusto y demostración que hizo la Ciudad de Sevilla, el Domingo diez y nueve de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y ocho. Por la nueva vitoria que el Señor Almirante de Castilla tuvo en Fuente Rabia contra el exercito frances. Sevilla: Juan Gómez de Blas, 1638.

Las Grandiosas fiestas que ha hecho Barcelona, el Cabildo y la Diputacion à la vitoria tan grande que ha tenido el rey en Fuenterrabia y sus lugares, que como tan leales vassallos han hecho demostraciones de alegrías, tirando de sus Baluartes, y Torres toda la Artilleria, y tambien las Galeras y naues que ahora se hallan en su puerto, conuirtiendo la noche en día, quemando hachas en las casas principales, y en sus ventanas, y cada cual como mejor podía en su casa. Barcelona: Sebastián y Jayme Matevad, 1638.

6.1.1.3. Relaciones de milagros

Relacion en que se declara lo que la ciudad de Fuente-Rabia avisa a su magestad del prodigio y milagro que ha sucedido con la devotissima imagen de nuestra señora de Guadalupe donde los franceses tenian puesto el sitio, Barcelona: Jaume Romeu, 1639; Madrid: Juan Sánchez, 1639.

6.1.2. EN VERSO

ALZOLA Y MUNCHARAZ, Juan Bautista de. *Canción vizcayna en metro y hecha en alabanza de los hechos heroycos de D. Domingo de Heguia.* [s.l], [s.d., ¿1638?].

Aquí se contienen dos famosas jacaras, y un romance muy gracioso, de lo que ha sucedido en el sitio de Fuente-Rabia. Madrid: Antonio Duplastre, 1638.

Cobles ab Dialogo entre lo espanyol, y frances. Barcelona: Jaume Romeu, 1638. Otra versión del mismo romance fue impresa por Jaume y Sebastià Matevat en Barcelona, 1638.

DÍEZ DE LUGONES Y VENEGAS, Alonso: *Consagra (a su excelencia del invicto Achilles español, Don Iuan Alfonso Enriquez de Cabrera, Colona, y Ursino) Voluntad rendida, sin lisonja, afecto desatado en un Romance, Dezimas, Octava, y dos Sonetos, por la gran Vitoria de Fuenterrabia, devida a su acertado gobierno.* Madrid, 1638.

DÍEZ DE LUGONES Y VENEGAS, Alonso: *Rinde a la dezima musa, y quarta gracia de la Ilustrissima Señora doña Francisca Luisa Fernandez Portocarrero afecto consagrado a su grandeza en humilde Panegyrico a la victoria insigne de Fuenterrabia, conseguida por don Iuan Alonso Enriquez de Cabrera.* Madrid, 1639.

España vencedora contra los franceses. Romance. Barcelona: Sebastián y Jayme Matevat, 1638.

Loa, que compuso el doctor D. Juan Antonio de la Peña, para Luis López, el día que dio Comedia franca a todos. En alabança del Excelentissimo señor Almirante de Castilla, y demas señores, y buenos sucessos que huvo en levantar el sitio de Fuente Rabia. Madrid, 1638; reimpresión en Barcelona: Sebastián y Jayme Matevad, 1638.

PÉREZ DE VALDERAS, Juan. *Cerco de Fuente Rabia, invasion del Exercito y Armada Francesa, Expedicion del Egercito Español, quema de nuestra Armada, Convate de la plaza, Vitoria de los nuestros, y ricos despojos que dejaron los enemigos. Compuesto en seis romances, por Juan Perez de Valderas, natural de Zaragoza, soldado de nuestro exercito.* Burgos: Pedro de Huidobro, [s.d.].

Romance a la vitoria qvel exercito de España (siendo sus generales el Almirante de Castilla y Marques de los Velez) tuvo en el sitio que tenia puesto el exercito Frances en Fuenterrabia, Barcelona: Jaume Romeu, 1638.

SUÁREZ, Diego Felipe. *Triunfo de Navarra y vitoria de Fuenterrabia. Que se dedica á la Natividad de la Virgen Santissima, Madre de Dios y Señora nuestra: Por Diego Felipe Svarez, Beneficiado de Falces. Non in multitudine exercitus victoria belli sed de coelo fortitudo*. Pamplona: Labayen, 1638.

SOTO, Francisco. *Relación verdadera del feliz sucesso que Dios ha dado al señor Almirante de Castilla, y demas señores de España, en el socorro, y defensa de Fuente-Rabía, y de la salida que hizo su Magestad à nuestra Señora de Atocha, en agradecimiento de la feliz nueva. Con su Romance, alabando el valor de las Vizcaynas. Por Francisco de Soto criado de su Magestad*. Madrid: Antonio Duplastre, 1638.

Triunfo de España y hazimiento de gracias por la gran victoria que con divinos socorros consiguió el Exercito en Fuente Rabia. Burgos, 1639.

Victorias y prodigios procedidos en la estrella del principe Cardenal y del señor Almirante de Castilla en la plaça de Fuenterrabia y tierras del rey de España, a quien Dios guarde largos, y felices años, y prospere con vitorias de enemigos, y espada cortante de los Franceses. Barcelona: Jaume Romeu, 1638.

6.1.3. RELACIÓN LITERARIA

QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco. *Relación, y traslado bien y fielmente sacado de una carta embiada a esta Corte: y tiene por argumento la sombra de Mos de la Forza se aparece a Gustavo Horn, preso en Viena, y le cuenta el lastimoso sucesso que tuvieron las armas de Francia en Fuente-Rabia*. Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1638; Barcelona: Jaume Romeu, 1639.

6.2. Crónicas históricas

MALVEZZI, Virgilio. *La libra de Grivilio Vezzalmi traducida de italiano en lengua castellana. Pesanse las ganancias y las perdidas de la Monarquia de España en el felicissimo reynado de Filipe IV el Grande*. Pamplona, 1639.

PALAFIX Y MENDOZA, Juan. *Sitio y socoro [sic] de Fuenterrabia [sic] y sucesos del año de mil y seiscientos y treinta y ocho. Escritos de orden de su Magestad*. Madrid: Catalina del Barrio, 1639.

MORET, José. *De Obsidione Fontirabiæ libri tres [Empeños del valor, y bizarros desempeños o Sitio de Fuente-Rabia]*. Pamplona, 1654.